

Völuspá

La Profecía de la Vidente

Primer y el más conocido poema de la Edda poética. Cuenta la historia de la creación del mundo y su inminente final, narrada por una völva o vidente y dirigida a Odín. Es una de las principales fuentes primarias para el estudio de la mitología nórdica.

La profecía comienza con una invocación a Odín, tras lo cual la vidente comienza a relatar la historia de la creación del mundo de forma resumida. La vidente explica cómo pudo conseguir su conocimiento, conociendo así la fuente de la omnisciencia de Odín, y otros secretos de los dioses de Asgard. Menciona los acontecimientos presentes y futuros, aludiendo a muchos de los mitos nórdicos, como la muerte de Balder y el encadenamiento de Loki. Por último, la vidente habla del fin del mundo, el Ragnarök, y su segunda venida.

Conservación

El poema Völuspá se conserva íntegro en dos textos islandeses, el manuscrito denominado Codex Regius, de alrededor de 1270, y que consiste en 63 estrofas de versos aliterados (fornyrðislag). También se encuentra en los manuscritos del Hauksbók, códice de Haukr Erlendsson de 1334, mientras que partes del poema se citan también en la Edda prosaica de Snorri Sturluson, compuesta hacia el año 1220, con añadidos hasta finales del siglo XIII. Las ediciones y traducciones posteriores se han basado en estas fuentes, refundiendo y complementando el material que aportan.

1

¡Oid! pido a todas las estirpes divinas, grandes
y pequeños, hijos de Heimdall; me pides, oh
Valfödr, que te refieras a las más viejas historias
que yo pueda recordar

2

Recuerdo a los trols, los primeros nacidos, que
en un tiempo lejano me dieron la vida; nuevo
mundos recuerdo y nueve ramas, y el gran árbol
del mundo, aún bajo tierra.

3

Fue en los primeros tiempos cuando Ymir
vivió; no había ni arena ni mar, ni las frías olas,
tierra no había, ni el alto cielo, sólo el vacío
abismo, tampoco había hierba.

4

Mas los hijos de Bur formaron la tierra,

aquellos que crearon el famoso Midgard; brilló el sol desde el sur sobre el palacio, y surgió en la tierra la verde hierba.

5

Desde el sur lanzó el sol, compañero de la luna, su mano derecha al confín del cielo; no sabía el sol dónde estaban sus salas, no sabían las estrellas dónde tenían su lugar, no sabía la luna cuál era su poder.

6

Se reunieron los dioses, todos, en asamblea, y tomaron consejo los sagrados dioses; la luna llena y la nueva ellos designaron, nombraron la mañana, también el mediodía, la tarde y la noche, para contar los años.

7

Se encontraron los dioses en los campos de Ídi, ellos construyeron grandes templos, y altares, hicieron las fraguas, forjaron las joyas, fraguaron tenazas, hicieron herramientas.

8

Jugaban en sus patios, y estaban alegres, no les faltaba en absoluto el oro hasta que vinieron tres doncellas gigantes, todas ellas odiosas, desde el Jötunheim.

9

Se reunieron los dioses, todos, en asamblea, y tomaron consejo, los sagrados dioses, quién habría de crear la estirpe de los gnomos con la sangre de Brimir y los huesos de Blámi.

10

Allí estaba Mótsognir, quien era el mayor de todos los gnomos, y el segundo era Durinn; con figura humana crearon de la tierra a muchos enanos, así dice Durrin.

11

Nýi y Nidi, Nordri y Sudri, Austri y Vestri, Althjóf, DvalinBivör, Bávör, Bömnbur, Nóri, Án y Ánar, Ái, Mjödvitnir,

12

Veig y Gandálf, Vindálf, Thráin, Thekk y Thorin, Thrór, Vitr y Litr, Nár y Nyrád —y hablo en verdad— Regin y Rádsvin, de los

enanos.

13

Fíli, Kíli, Fundinn, Náli, Hepti, Víli, Hanar,
Svíor, Frár, Hornbori, Fraeg y Lóni, Aurvang,
Jari, Eikinskjaldi.

14

Es hora de enumerar para los hombres los
gnomos del séquito de Dvalin, hasta Lofar, los
que visitaron desde el palacio la mansión de
Aurvangir hasta Jöruvellir.

15

Allí estaba Draupnir y Dolgthrasir, Hár,
Haugspori, Hlévang, GlóiSkirvir, Virvir, Skafid,
Ái.

16

Álf e Yngvi, Eikinskjaldi, Fjalar y Frostri,
Finn y Ginnar; se habrán de acrecentar,
mientras perdure el tiempo, los descendientes
del enano Lofar.

17

Hasta que al mundo llegaron tres de la
hueste divina, propicios, potentes, y en la tierra
hallaron, carentes de fuerza, a Ask y Embla, aún
sin destino.

18

Vida no tenían, no poseían juicio, ni sangre
ni voz, ni color de vida; vida les dio Odín, juicio
les dio Haenir, sangre les dio Lódur, y color de
vida.

19

Sé de un fresno que se alza, se llama
Yggdrasil, árbol alto, bañado de blanca
humedad; de él baja el rocío que cae en los
valles; se alza en la verde fuente de Urd.

20

De allí vienen doncellas de gran sabiduría,
son tres, desde el mar que manda del árbol; Urd
se llama una, Verdandi la otra, —en ramas
graban letras—, Skuld es la tercera; las leyes
hacían, elegían las vidas de todos los hombres,
el futuro predicen.

21

Recuerda el gran combate, el primero del mundo, cuando a Gullveig traspasaron con lanzas, y en la mansión de Hár la quemaron; tres veces la quemaron, tres veces renació, de nuevo, sin cesar, y aún sigue viviendo.

22

Heid la llamaban allí donde iba, la sabia adivina, hacía conjuros, hacía magia siempre, hacía magia en trance, era siempre el deleite de las mujeres viles.

23

Se reunieron los dioses, todos, en asamblea, y tomaron consejo los sagrados dioses; si debían los Ases pagar tributo o debían los dioses exigir compensación.

24

Arrojó Odín un venablo a la hueste, fue el gran combate primero en el mundo; roto quedó el muro del fortín de los Ases, con sus artes, los Vanes dominaron el campo.

25

Se reunieron los dioses, todos, en asamblea, y tomaron consejo los sagrados dioses:¿quién mezcló veneno en el aire todo, o a la estirpe de trols prometió la esposa de Odd?

26

Sólo Thor luchó allí con furor terrible, nunca reposa cuando ve estas cosas; se han roto juramentos, palabras y promesas, los firmes acuerdos que entre ellos había.

27

Sabe que está el cuerno de Heimdall silencioso bajo el árbol sagrado habituado a la luz; ve caer el agua en la lodosa cascada de la prenda de Odín. ¿Sabéis aún más, o qué?

28

Sentada estaba sola cuando vino el anciano príncipe de los Ases y la miró a los ojos.¿Qué me preguntáis? ¿Por qué me tentáis? Lo sé todo, Odín: dónde ocultaste tu ojo, allá en la famosa fuente de Mímir; Mímir bebe hidromiel cada mañana de la prenda de Valfödr. ¿Sabéis aún más, o qué?

29

A ella le dio Herfödr anillos y collares, sabia magia y clarividencia, veía aquí y allá, todos los mundos.

30

Ella vio Valquirias llegadas de lejos, prestas a cabalgar al hogar de los dioses; Skuld blandía el escudo, y otra era Skögun, Gunn, Hild, Göndul y Geirskögun; ahora he citado las esposas de Herjan, prestas a cabalgar, las Valquirias, en el llano.

31

Vi a Baldr, dios ensangrentado, al hijo de Odín, predicho ya el destino; se alzaba, crecida, más alta que los campos, —delgada y muy bella— la rama de muérdago.

32

De aquella planta de enjuto aspecto salió el pérfido dardo, y Hödr lo lanzó; el hermano de Baldr nació demasiado pronto tenía el hijo de Odín sólo una noche de edad.

33

Nunca se lavó las manos ni se peinó la cabeza hasta ver en la pira al enemigo de Baldr. Pero Frigg lloró en Fensalirel dolor del Valhalla. ¿Sabéis aún más, o qué?

34

Con las tripas de Vali trenzó ligaduras, eran recias y fuertes.

35

Le vio yacer atado bajo el Hveralund; su aspecto, engañoso, se parecía a Loki; allí está Sigyn, mas poco gozosa de ver a su esposo. ¿Sabéis aún más, o qué?

36

Fluye de oriente un río por valles venenosos con hachas y espadas, Slid es su nombre.

37

Había en el norte en Nidavellir una sala de oro de la stirpe de Sindri; otra se alzaba allá en Ókolnir, era del trol de nombre Brimir.

38

Una sala vio lejos del sol en la Náströnd, sus
puertas al Norte, fluía el veneno por sus
lumbreras, hecha la sala con huesos de
serpiente.

39

Vio allí vadear densas corrientes a hombres
perjuros y a asesinos y al que a la esposa de otro
sedujo; Nidhögg lamía los cadáveres, los
destroza el lobo. ¿Sabéis aún más, o qué?

40

Al este, la anciana estaba, en Járnvid; y allí
alumbró hijos de Fenrir; de ellos surgirá de
todos, uno, destructor de la luna, en forma de
trol.

41

Bebe la vida de hombres muertos. Se tiñe el
Ásgard con roja sangre; negro será el sol en el
verano, y el clima, espantoso. ¿Sabéis aún más,
o qué?

42

Sobre una loma tocaba el arpa el guardián de
las brujas, el alegre Eggthér; cantaba junto a él
en el bosque de aves un gallo rojo, Fjalar se
llama.

43

Cantaba a los ases Cresta de Oro, despierta a
los hijos de Herjafödr; y otro más canta bajo la
tierra: un gallo granate en las salas de Hel.

44

Garm aúlla ante Gripahell, romperá los
nudos, y correrá el lobo; sé muchos conjuros,
más allá veo aún el duro destino de los dioses
triumfantes.

45

Lucharán los hermanos, y se habrán de
matar, los primos hermanos cometen incesto,
terrible es el mundo, hay gran adulterio; días de
lanzas y espadas, se raja el escudo, días de
tormenta y lobos, se hunde el mundo, no habrá
hombre ninguno que a otro respete.

46

Retozan los trols, la muerte se avisa en el
canto de Gjallarhorn: Heimdall sopla fuerte, el

cuerno está alzado, interroga Odín la testa de Mím.

47

Tiembla Yggdrasil, mas el fresno está firme, gime el viejo árbol al soltarse el trol; sufren todos en las sendas de Hel, hasta que lo trague el pariente de Surt.

48

¿Qué es de los Ases? ¿Qué es de los Elfos? Ruge el Jötunheim, los Ases se reúnen; gimen los gnomos ante las puertas, los sabios de las simas. ¿Sabéis más aún, o qué?

49

Garm aúlla ante Gripahell, romperá los nudos, y correrá el lobo; sé muchos conjuros, más allá veo aún el duro destino de los dioses triunfantes.

50

Hrym llega del este llevando su escudo, se encrespa Jörmungard con furor de trol, la sierpe azota el mar, el águila gañe, desgarrar los muertos, se suelta Naglfar.

51

Llega un barco del este, vendrá por el mar las huestes de Muspell, Loki es el piloto; llegan los trols con el lobo, hermano de Býleist marcha el primero.

52

Surt llega del sur, abrasa las ramas, fulgura la espada del dios de los muertos: las montañas chocan, los monstruos se derrocan, pisan las vías de Hel, y el cielo se raja.

53

Sufre entonces Hlín otro gran dolor cuando marcha Odín a luchar con el lobo, y el radiante asesino de Beli, con Surt.

54

Garm aúlla ante Gripahell, romperá los nudos, y correrá el lobo; sé muchos conjuros, más allá veo aún el duro destino de los dioses triunfantes.

55

Ahora llega el noble hijo de Sigfödr, Vídar, a luchar con el carroñero; hunde en el hijo de Hvedrung hasta las guardas la hoja en el corazón, venga así a su padre.

56

Ahora llega el famoso hijo de Hlódyn, va el hijo de Odín a luchar con la serpiente, la mata rabioso el guardián del Midgard; abandonan los hombres todos su hogar; nueve pasos atrás da el hijo de Fjörgyn rehuye a la sierpe sin temer la deshonra.

57

El sol se oscurece, se hunde la tierra en el mar, se agitan del cielo las brillantes estrellas; surge vapor furioso, el fuego se alza, y llega el calor hasta el mismo cielo.

58

Garm aúlla ante Gripahell, romperá los nudos, y correrá el lobo; sé muchos conjuros, más allá veo aún el duro destino de los dioses triunfantes.

59

Pero ve surgir por segunda vez la tierra del mar, para siempre verde; caen cascadas, se remonta el águila que en las montañas cazará los peces.

60

Se encuentran los Ases en Ídavellir, y de la sierpe del mundo poderosa charlan, recuerda allí los grandes sucesos, y las runas antiguas de Fimbultýr.

61

Allí, después, maravillosos escaques de oro hallarán en la hierba, los que en días antiguos tenían las estirpes.

62

Y sin plantarlos crecerán los campos, todo mejora, Baldr llegará, habitarán Hödr y Baldr los hogares de Hropt, el santuario divino. ¿Sabéis aún más, o qué?

63

Elegirá Haenir la rama sagrada, construyen los hijos, los dos hermanos, un gran mundo

aéreo. ¿Sabéis aún más o qué?

64

Ve alzarse una sala más bella que el sol,
tejada con oro, allá en el Gimlé; las huestes
leales allí habitarán y para siempre serán felices.

65

Vendrá entonces el reino en el juicio final,
llegará poderoso, quien todo lo rige.

66

Llegará volando el oscuro dragón, la sierpe
brillante, desde Níðafjöll; llevará en sus plumas
los muertos a Nidhögg. Allí se hundirá.

kazahan@gmail.com